

¿Consultó Ajimelec Con El Eterno Acerca De David?

Escrito por Art Braidic y Terry Moore

Traducido por David Sainoz

© 2016 La Iglesia de Dios Eterna, traducción 2021

Todas las Escrituras son de la Biblia Reina Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria.

En el libro titulado: “La Prueba del Sábado”, declaramos que el sacerdote Ajimelec investigó a David con Dios y que Cristo, el Dios del Antiguo Testamento, le dio permiso de comer el pan de la propiciación. Nuestro libro establece que la única razón por la que nosotros podemos hacer negocios en el Sabbath es para proteger la vida o la propiedad. La evidencia viene del hecho que Cristo comparó la situación única de los discípulos de recoger grano en el Sabbath a las circunstancias de David y sus hombres cuando ellos estaban desesperados por los alimentos.

A causa de la situación única de los discípulos, algunos ministros enseñan que es aceptable salir a comer a un restaurant en el Sabbath cuando el individuo está viajando. Ellos piensan que los discípulos caminando en los campos de grano y recogiendo, justifica sus prácticas. Ellos tuercen las Escrituras y dicen que Doeg en realidad mintió y que el Sacerdote NO preguntó al Eterno acerca de David. ¿Cuál es la verdad?, ¿El sacerdote pidió información de David o no?

Nosotros entendemos que las Escrituras dicen que el sacerdote sí consultó al Eterno, obteniendo así el permiso de Dios para que se le diera a David el pan de la propiciación. Por lo tanto, ¡no se le dio a David el pan como una decisión que el sacerdote hizo por sí mismo! Y la lección para nosotros es, como este ejemplo de David, tampoco nosotros tenemos la autoridad para decidir algo ilegal por nosotros mismos. Nuestro punto, consideremos las palabras de Samuel, cuando él escribió el relato y la omisión de cualquier declaración de que el sacerdote consultó a Dios. El profeta escribió:

Entonces David fue a Nob, al sacerdote Ajimelec. Este se sorprendió al encontrar a David y le preguntó: ¿Por qué estás tú solo, sin que haya nadie contigo? David respondió al sacerdote Ajimelec: El rey me ha encomendado un asunto y me ha dicho: “Nadie sepa nada de este asunto al cual te envió y que te encomiendo.” Y en cuanto a los jóvenes, acordamos reunirnos en cierto lugar. Ahora pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes, o lo que haya. El sacerdote respondió a David y dijo: —No tengo a mano pan común. Solamente tengo pan sagrado, si es que los jóvenes se han abstenido, al menos, de mujeres. David respondió al sacerdote y le dijo: A la verdad, las mujeres nos han sido vedadas como antes, al salir; y los cuerpos de los jóvenes están purificados, aun cuando el camino es profano. Con mayor razón hoy, ellos tienen sus cuerpos purificados. Así el sacerdote le dio el pan sagrado, porque allí no había más pan que los panes de la Presencia, los cuales habían sido retirados de la presencia del Eterno y reemplazados por panes calientes el día en que fueron quitados. Aquel día estaba presente allí, detenido delante del Eterno, uno de los servidores de Saúl, cuyo nombre era Doeg el edomita, el principal de los pastores de Saúl. (1Samuel 21:1-7).

En el relato de arriba, no se hace mención del sacerdote consultando a Dios, para pedir permiso y darle a David el pan de la propiciación. Sin embargo, Doeg, un sirviente de Saúl, fue testigo del evento y cuando Saúl llega ante los sacerdotes, él explicó estas cosas al rey. El relato es explicado en el siguiente capítulo cuando Saúl acusa a aquéllos que ayudaron a David. Samuel grabó a Saúl al decir:

Para que todos vosotros hayáis conspirado contra mí? No hay quien me revele cuando mi hijo hace un pacto con el hijo de Isaí, ni hay entre vosotros quien se conduela de mí y me revele que mi hijo ha levantado contra mí a un servidor mío, para que me aseche, como lo hace en este día. Entonces Doeg el edomita, que estaba a cargo de los siervos de Saúl, respondió: Yo vi al hijo de Isaí, que fue a Nob, a Ajimelec hijo de Ajitob. Este consultó por él al Eterno, le dio provisiones y también le entregó la espada de Goliat el filisteo. El rey mandó llamar al sacerdote Ajimelec hijo de Ajitob y a toda su casa paterna, los sacerdotes que estaban en Nob. Y todos ellos vinieron al rey. Saúl dijo: Escucha, pues, hijo de Ajitob. Y él dijo: Heme aquí, señor mío. (1Samuel 22:8-12).

En estos versículos, Doeg le dijo a Saúl que el sacerdote consultó con el Eterno acerca de David. En esos días, Dios había mandado a los sacerdotes que hicieran un efod. Ellos utilizaban un pectoral con 12 piedras y el Urim y Tumim. Cuando el sumo sacerdote utilice el pectoral, él podrá consultar a Dios y estas piedras únicas, van a brillar indicando el juicio de Dios en algún asunto. (Éxodo 28:29-30).

¿Ajimelec consultó al Eterno acerca de David de esta manera o Doeg mintió acerca de esto? Algunos creen que el primer relato no establece plenamente que el sacerdote consultó y por lo tanto, este hecho nunca ocurrió. Sin embargo, existen muchos casos en las Escrituras en las cuales un segundo relato clarifica lo que no se estableció en el primero.

Un segundo punto a considerar es que cuando Samuel grabó las palabras de Doeg, en ninguna manera contradice su historia. Samuel establece que David mintió acerca de estar en una misión de Saúl. Él hace claro que Saúl mintió acerca de los motivos y el carácter de David y que Doeg se unió a esa mentira. Sin embargo, Samuel nunca indica que el relato de Doeg fuera una mentira.

Finalmente, consideremos que no existe una razón por la cual Doeg mintiera acerca del sacerdote consultando a favor de David. El propósito de Doeg al dar este reporte, fue un intento de ganar favor ante los ojos del rey y convertirse en un aliado en contra de David. En todo caso, el dicho de Doeg acerca de Ajimelec, se prestaría a absolver al sacerdote y David de alguna culpabilidad en contra de Saúl. Por ejemplo, si Ajimelec le preguntó a Dios que hacer y Dios le emitió un juicio, entonces el sacerdote y David eran inocentes de haber hecho mal. Solamente Dios era el responsable de los hechos.

Por otro lado, si Doeg hubiera dicho que el sacerdote le dio a David el pan de la propiciación por su propia autoridad, entonces, parecería que tanto el sacerdote como David serían los conspiradores que Saúl creía que eran. De esta historia, ¿sería lógico que Saúl hubiera matado a los sacerdotes, sabiendo que ellos estaban siguiendo solamente la voluntad de Dios? Él ciertamente los hubiera matado si ellos hubieran hecho su propia voluntad. Por consiguiente, no había ventaja para Doeg mentir acerca del sacerdote. Al cargar contra el sacerdote sabiendo que había consultado por David eso implicaría una desventaja, no una ventaja.

El aseverar que Doeg mintió, solamente puede ser el resultado de una conjetura y especulación personal. Armados con solamente estos versículos, podemos concluir que Ajimelec en realidad consultó al Eterno por David.

Aún así, algunos siguen sosteniendo que el sacerdote no consultó acerca de David, ellos basan su desacuerdo en otros dos versículos. Uno de estos es Salmos 52, en el cual David escribió acerca del incidente donde Doeg implicó al sacerdote y David en una conspiración en contra de Saúl. En este Salmo, David llama a Doeg un mentiroso, pero, ¿acerca de que fue lo que Doeg mintió? David escribió:

Al músico principal. Canto de David cuando Doeg el edomita fue y le informó a Saúl diciendo: “David ha ido a la casa de Ajimelec.” ¿Por qué te jactas, oh poderoso, de la maldad contra el piadoso? Todo el día tu lengua maquina agravios; como navaja afilada produce engaño. Has amado el mal más que el bien; la mentira, más que el hablar justicia. (Selah). Has amado toda palabra perversa, oh lengua engañosa. Por eso Dios te derribará para siempre; te aplastará y te arrancará de tu morada. El te desarraigará de la tierra de los vivientes. (Selah). (Salmo 52:1-5).

David escribió que Doeg amaba más mentir que la justicia. ¿Esto significa que él mintió acerca del sacerdote consultando al Eterno o estaba él mintiendo acerca de algo más?

Notemos primero que en ninguna parte de este salmo, David dice que Doeg mintió acerca de la consulta de Ajimelec. El incidente empezó con la acusación de Saúl que David conspiró en contra suya. Él también acusó a todos aquellos que estuvieron presentes y estuvieron del lado de David en contra de él. De igual manera temiendo por su propia vida, Doeg implicó al sacerdote en la falsa acusación de Saúl en un intento de congraciarse con el rey para un favorecimiento personal. Sin embargo, no había ventaja en su testimonio de que el sacerdote consultó con el Eterno. De hecho, como lo mencionamos anteriormente, su testimonio de que el sacerdote consultó, podría ser visto como un intento de intimidar al rey Saúl para que no dañara al sacerdote. Por consiguiente, ¿Cuál fue la mentira de Doeg?

Su mentira fue doble. Primero, fue deshonesto acerca del carácter de David. Él implicó que su motivo para traicionar a David era honesto, que David era un traidor al rey y que el deseo de Saúl de matarlo era legítimo. El valor que Doeg tenía por David estaba en profundo contraste con la verdadera valoración de Ajimelec. El sacerdote conocía a David personalmente y dijo lo siguiente acerca de él:

Ajimelec respondió al rey diciendo: ¿Quién entre todos tus servidores es tan fiel como David, que además es yerno del rey, jefe de tu guardia personal e ilustre en tu casa? (1Samuel 22:14).

En segundo, Doeg no dijo la verdad acerca de lo que realmente había sucedido. Le tenía que haber dicho a Saúl que David había hecho creer a Ajimelec que él estaba en una misión que el rey le había encomendado. Esto habría mostrado que el servicio del sacerdote hecho a David había sido para honrar a Saúl. Esto habría limpiado a Ajimelec y puesto toda la culpa en David quien estaba ahora fuera del alcance del rey. En lugar de eso, la historia de Doeg hizo aparecer a David como verdaderamente un traidor y que el sacerdote sabía y que se había aliado con David en un complot para derrocar y matar al rey.

Ciertamente la mentira de Doeg no fue que el sacerdote haya consultado por David, la mentira fue el validar la acusación que David había salido para matarlo y la insinuación que el sacerdote estaba involucrado en una conspiración para matar al rey. Mientras que el salmo de David llama a Doeg un mentiroso, este nunca menciona que la mentira fue acerca de Ajimelec consultando al Eterno por David.

Existe también otra razón que algunos claman Doeg mintió acerca de la consulta del Sacerdote. Esta se encuentra en un enunciado hecho por Ajimelec mismo. Samuel registró la acusación de Saúl hacia el sacerdote:

Ajimelec respondió al rey diciendo: ¿Quién entre todos tus servidores es tan fiel como David, que además es yerno del rey, jefe de tu guardia personal e ilustre en tu casa? ¿Acaso fue aquel día la primera vez que consulté por él a Dios? ¡De ninguna manera! No culpe el rey de cosa alguna a su siervo ni a toda mi casa paterna, pues tu siervo no ha sabido ninguna cosa de este asunto, ni grande ni pequeña. (1Samuel 22:14-15).

Ajimelec defendió a David y cuestionó a Saúl. Algunos interpretan estos versículos que significan que Ajimelec no consultó por David. Sin embargo, este no es el caso. Lo que en realidad están diciendo estos versículos, es que, él había empezado a consultar a Dios por David mucho antes de ese día. El sacerdote está declarando que él no “empezó” a consultar por David en ese día, porque él siempre había consultado al Eterno por David en el pasado. Ajimelec siempre supo que David era un servidor confiable del rey. Sin embargo, el sacerdote indicó que él no sabía nada de una supuesta conspiración en contra del rey.

Otras traducciones de la Biblia relatan la verdad más claramente:

¿Acaso comencé hoy a consultar a Dios por él? Lejos esté esto de mí. No culpe el rey de nada a su siervo *ni* a ninguno de la casa de mi padre, porque su siervo no sabe nada de todo este asunto. (Nueva Biblia de las Américas).

¿He comenzado yo desde hoy á consultar por él á Dios? lejos sea de mí: no impute el rey cosa alguna a su siervo, ni a toda la casa de mi padre; porque tu siervo ninguna cosa sabe de este negocio, grande ni chica.(Reina-Valera)

¿Es que he comenzado hoy a consultar a Dios por él? ¡Líbreme Dios! No achaque el rey a su siervo y a toda la casa de mi padre una cosa tal porque nada sabe tu siervo de esto, ni poco ni mucho. (Nueva Biblia de Jerusalén).

No es la primera vez que oro por David ni mucho menos. No se me culpe a mí ni a mi familia, ya que somos sólo sus siervos y no sabemos nada de este asunto. (La Palabra de Dios para Todos 2008).

¿Acaso fue aquel día la primera vez que consulté por él a Dios? ¡De ninguna manera! No culpe el rey de cosa alguna a su siervo ni a toda mi casa paterna, pues tu siervo no ha sabido ninguna cosa de este asunto, ni grande ni pequeña. (Reina-Valera 1989).

¿Acaso fue aquel día la primera vez que consulté a Dios por él? Ciertamente no. Por tanto no haga el rey acusación alguna a su siervo y a toda su familia, porque tu siervo no sabe nada de todo este asunto, ni poco ni mucho. (Biblia de América 2010).

¿Es acaso hoy la primera vez que yo he consultado a Dios por él? ¡Líbreme Dios! No sospeche el rey una rebeldía ni de mí, su siervo, ni de toda la familia de mi padre, porque yo no sabía de todo esto ni poco ni mucho. (Biblia Latinoamericana 1995).

¿Acaso es la primera vez que consulto a Dios acerca de él? ¡Nada de eso! Por lo tanto, no haga Su Majestad ninguna acusación contra este servidor suyo ni contra su familia, porque su servidor no sabe ni poco ni mucho de este asunto. (Dios Habla Hoy 1994).

Yo no empecé a consultar a *YAHWEH* para él justo hoy. ¡El cielo no lo permita! ¡El rey no me debe acusar y a la familia de mi padre de nada! ¡Tu siervo no sabe nada acerca de estos asuntos grandes o pequeños! (Traducción Kadosh Israelita Mesiánica de Estudio).

Las palabras del sacerdote, “empecé hoy” significa que él no acababa de empezar a consultar a Dios en nombre de David. Si el sacerdote no había disfrutado una larga relación con David antes de esto, entonces él no habría tenido razón para decir que David era un fiel servidor del rey. El sacerdote conocía a David desde hacía mucho tiempo atrás mientras estaba en el servicio al rey. David habría preguntado al sacerdote por los juicios de Dios en los asuntos. En esto, la mayoría de los eruditos y comentaristas de la Biblia están de acuerdo. Veamos los comentarios de los siguientes eruditos:

¿Empecé?: Él parece personalizar que su consulta por David, no era algo nuevo, habiéndolo hecho con anterioridad, sin ser informado era algo equivocado o algo desagradable al rey. (*Tesoro del Conocimiento Espiritual*).

¿Empecé a consultar a Dios? Él probablemente quiere decir que la consulta que hizo a Dios por David, no era algo nuevo, habiéndolo hecho constantemente con anterioridad y sin haber sido informado era algo malo o algo desagradable al rey. (*Comentario de Adam Clarke*).

Él había consultado a Dios por él (lo cual el sacerdote no era común hacer, sino a personas públicas acerca de asuntos públicos) y él lo había provisto con pan y con una espada. (*Comentario de Matthew Henry*).

¿Empecé a consultar a Dios por él este día? i.e., ¿Fue esta la primera vez que yo he obtenido decisión de Dios por David con respecto a asuntos importantes, el cual él tiene que cumplir al servicio del rey? “lejos está eso de mí”. (*El Comentario de Keil y Delitzsch*).

¿Empecé a consultar a Dios por él? ¿Fue esta la primera vez que consultó a Dios por él? No; he hecho esto por mucho tiempo, cuando él tenía que realizar trabajos del rey, cuando iba a combate con los enemigos; él siempre consultó al Eterno a través mío y yo he consultado con el Eterno por él, como lo acabo de hacer lo cual lo hice inocentemente y lo hice para el servicio del rey, como siempre lo he hecho. (*Comentario de John Gill*).

Es claro de las palabras de la Biblia y el entendimiento de muchos eruditos, que Ajimelec consultó por David y que el Creador del universo, le dio permiso a David tomar los panes de la propiciación. Por esta razón, cuando fue interrogado por los fariseos, por permitir a sus discípulos comer las espigas del campo, Cristo dio el ejemplo de David al comer los panes de la propiciación lo cual no era permitido. Por lo tanto, la Palabra le había dado permiso a David para que comiera ese pan y Él también estaba dando permiso a Sus discípulos que comieran del grano. Por esta razón, cuando fue cuestionado por Sus antagonistas, Cristo les dijo que Él era mayor que el templo, después Él añadió que Él era Señor del Sabbath. (Mateo 12: 3-8).